

Precios internacionales y geopolítica reconfiguran el negocio de los minerales críticos

En los mercados globales, el precio del níquel alcanzó nuevos máximos tras la decisión de Indonesia de recortar fuertemente las cuotas de producción del Weda Bay Mining Complex, el mayor yacimiento del mundo. Esta medida, destinada a equilibrar oferta y demanda, elevó el precio de la tonelada de níquel casi un 2% hacia los 18 000 dólares, marcando una tendencia alcista sostenida por expectativas de oferta más ajustada y la creciente demanda de aleaciones para baterías y tecnologías verdes.

La estrategia indonesia se enmarca dentro de un esfuerzo por consolidar su posición dominante en el mercado de níquel, donde ahora representa alrededor de dos tercios de la producción mundial. Empresas globales como BHP y Anglo American han reducido su presencia en este segmento debido a la fuerte competencia de costos y políticas restrictivas, lo que podría incenti-

var nuevas alianzas y ajustes estratégicos entre actores internacionales.

Simultáneamente, en Brasil se intensifica la carrera por los elementos de tierras raras, con inversiones de Estados Unidos, China y la Unión Europea compitiendo por asegurar suministros clave para tecnologías de alto valor. El país sudamericano posee uno de los mayores yacimientos de estos minerales, lo que lo convierte en un epicentro de decisiones geoeconómicas que influyen directamente en precios y flujos de inversión global.

Esto evidencia cómo la economía minera ya no responde exclusivamente a la extracción tradicional, sino que se encuentra profundamente entrelazada con decisiones políticas y estratégicas globales, donde las prioridades sobre seguridad de suministro, competitividad industrial y transición energética están reconfigurando mercados y tendencias de inversión.